

ENFOQUES PARTICIPATIVOS PARA LA BÚSQUEDA DE CONSENSO HACIA LAS BUENAS PRÁCTICAS DE MALLINES Y SOSTENIBILIDAD EN PATAGONIA

Manuela Fernández^{1*}; Victoria Cremona²; Andrea Enriquez¹; Matías Curcio^{3,8}; Paula Paredes⁵; Guillermo García Martínez³; Gustavo Buono⁴; Víctor Utrilla⁵; Valeria Aramayo²; Paola Vargas⁶ y M. Fabiana Navarro Rau⁷

¹INTA EEA Barrioche, IFAB (INTA-CONICET)

²INTA EEA Bariloche, Área Recursos Naturales

³INTA EEA Esquel

⁴INTA, EEA Chubut

⁵INTA EEA Santa Cruz

⁶INTA Dirección Nacional Asistente Transferencia y Extensión, Chile 460, CABA.

⁷INTA Instituto de Suelos

⁸Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

fernandez.manuela@inta.gob.ar

El enfoque participativo es una herramienta que permite asociar distintos actores a un proyecto para identificar necesidades y oportunidades y para la toma de decisiones, conduciendo a la satisfacción de estos. Este artículo presenta su aplicación en la construcción de guías de buenas prácticas para mallines patagónicos bajo manejo ganadero. La experiencia muestra su potencia y efectividad a la hora de co-diseñar proyectos de cara al futuro.

La participación para las buenas prácticas de mallines

Los proyectos que se basan en los saberes de las comunidades son reconocidos por su éxito a largo plazo. La participación refuerza la aceptación social y potencia sus beneficios, principalmente a las comunidades locales. Además, los procesos de gestión conocidos como “de arriba hacia abajo” son criticados porque sobreestiman los aspectos técnicos, poniéndolos por sobre las dimensiones sociales. Sin embargo, las acciones de manera aislada y sin el apoyo técnico tampoco son deseadas. Al contrario, el éxito de los proyectos se logra con la creación de alianzas entre el conocimiento profesional, empírico y científico.

Considerando los beneficios de

la participación, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) desarrolla desde el año 2019 el Proyecto “Humedales de la República Argentina: distribución, usos y recomendaciones co-participativas para una producción sustentable”. El objetivo es promover la sostenibilidad de los humedales vinculados a la producción agropecuaria y forestal, a través de Guías de Buenas Prácticas (GBP) que compatibilicen producción con conservación de los recursos naturales, servicios ecosistémicos y biodiversidad. En Patagonia, los humedales (localmente mallines o vegas), cubren alrededor del 4,5% del territorio, tienen suelos ricos en materia orgánica, proveen forraje y agua para la población rural y los animales. En buena salud ofrecen bienes, insumos y beneficios para la vida humana. La combinación de la aridez de la zona, el

cambio climático y el sobrepastoreo, hace que se deterioren. El INTA considera que la GBP no tiene que ser un documento elaborado únicamente por personal técnico. Al contrario, las prácticas tienen que ser propuestas y validadas por quienes estudian (ciencia-academia) y utilizan (sector productivo) los humedales. El desafío es lograr un consenso en cuanto a la implementación de prácticas sustentables.

Las Estaciones Experimentales Agropecuarias del INTA en Bariloche, Esquel, Trelew y Río Gallegos se unieron para promover la discusión de la GBP para humedales con uso ganadero a través de actividades basadas en enfoques participativos. Este artículo informa sobre las metodologías aplicadas en la región Patagónica en términos del alcance de actores involucrados, estrategias de mejoras para las prácticas de manejo, consensos elaborados y próximos pasos a seguir.

Metodologías participativas

Las estrategias participativas aplicadas están orientadas a que los actores acuerden un conjunto de buenas prácticas. Se trabajó en 3 fases: i) consultiva, utilizando la encuesta en línea, ii) talleres participativos, iii) grupos focales y consulta de actores claves. En los tres casos se busca una heterogeneidad de actores y saberes. Las dos primeras ya fueron implementadas, la tercera está en proceso.

Pasos metodológicos

Representatividad de sectores: Mayor diversidad de opiniones permitió discusiones ricas y productivas, contemplando diferentes puntos de vista y saberes. Estratégicamente, se seleccionaron actores de los sectores productivo, académico, técnico, gubernamental, sociedad civil y

Organismos no gubernamentales a través de correos, llamadas telefónicas, visitas a los predios. El criterio de selección fue el estar involucrado/a en el uso, gestión local o regional, conservación o investigación acerca de humedales en Patagonia.

Encuesta en línea: El lanzamiento de la encuesta se difundió por mail, redes sociales y programas radiales, y fue enviada de manera electrónica (formulario Google) entre los meses de junio y septiembre de 2022. El objetivo fue recolectar conocimientos acerca de las prácticas de manejo sustentable a incorporar en la GBP. El listado de preguntas fue diseñado buscando unificar terminologías y hacer comprensible el vocabulario a todas las personas encuestadas. Se indagó información sobre las principales amenazas percibidas sobre los mallines, los puntos positivos, negativos y limitantes para cinco prácticas propuestas: Manejo ganadero sustentable, Producción de forrajes conservados, Intersiembrá, Fertilización y Redistribución de agua de escurrimiento en mallines degradados. Asimismo, se dejó la posibilidad de sugerir nuevas prácticas inicialmente no contempladas.

Talleres participativos: Se reconoció por igual el saber y la voz de los/as participantes. Todos los talleres emplearon el mismo formato y metodología. Las actividades estuvieron estratégicamente conectadas entre sí y fueron: i) presentación del resultado de la encuesta, ii) exposición científica para generación de conocimiento común sobre el rol de los mallines sanos y sus beneficios, iii) estrategias de mejora, iv) búsqueda de consenso y v) compromisos futuros. Para la actividad "estrategias de mejora" se conformaron grupos mixtos, representando a todos los sectores. Con ayuda de un moderador/a, los grupos fueron rotando, proponiendo durante

10 minutos soluciones para abordar los limitantes identificados en cada práctica, que fueron expuestos en un plenario final. Para la actividad “hacia el consenso”, se realizó una valoración individual para evaluar la inclusión de las prácticas sugeridas en la GBP, considerando sus potenciales usos, beneficios y servicios ambientales. Mediante una encuesta en tiempo real (acceso con QR o impresa en papel), se valoró con una escala del 1 al 7, donde 1 significaba estar totalmente en desacuerdo y 7 totalmente de acuerdo. Los resultados globales se presentaron al público para discusión. En la última actividad, “generación de compromiso futuros”, se buscaron acuerdos para

etapas siguientes de consulta profunda, a través de la firma de un manifiesto.

Logros alcanzados durante el proceso en Patagonia

Ciento veintiséis personas de toda Patagonia respondieron a la encuesta en línea (Figura 1), siendo la mayoría del sector productivo (28%) y una minoría de la conservación (11%). La información recolectada evidenció puntos positivos, negativos y limitantes percibidos acerca de las prácticas sustentables propuestas para mallines con uso ganadero.

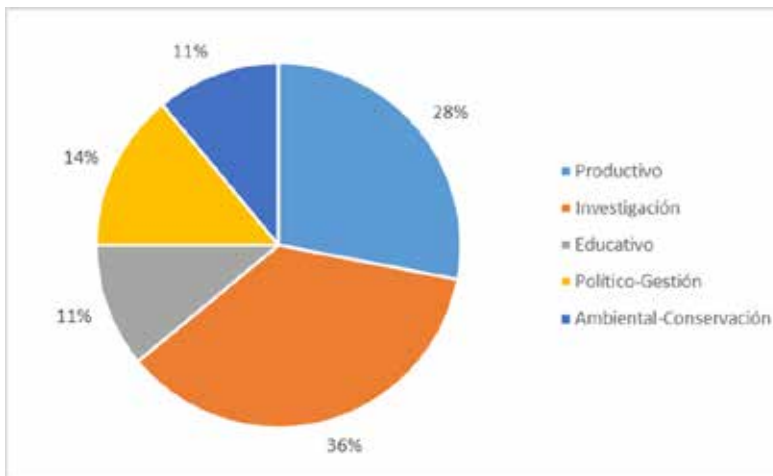


Figura 1: Origen sectorizado de participantes de las encuestas.

En diciembre de 2022 se realizaron tres talleres en la región patagónica: Bariloche (Río Negro y Neuquén), Esquel (Chubut) y Río Gallegos (Santa Cruz), participando alrededor de 25 personas por taller (Figura 2). Primero, se presentaron los resultados de la encuesta regional, lo cual suscitó interés y sentó bases para el resto de la jornada. Luego, una presentación científica (con gráficos, datos empíricos y ejemplos) presentó el rol de los mallines sanos y sus servicios ecosistémicos, ayudando a que todas las personas conozcan los beneficios que aportan a las sociedades en general y al sector productivo en particular. La

presentación generó entusiasmo y, en algunos casos, se propusieron nuevos estudios (ej., insectos acuáticos y aves). También quedó evidenciada la necesidad de manejar sustentablemente los mallines, identificar buenas prácticas y elaborar una guía que permita ir en ese sentido.

En la segunda parte del taller se buscó en conjunto estrategias de mejora para los factores negativos observados. Al rotar, los grupos abordaron las prácticas con sus problemáticas relacionadas. La moderación fue una tarea clave en este proceso participativo, asegurando un buen diálogo entre actores con diferentes

intereses, la escucha de todas las partes involucradas, la explicitación de objetivos y la promoción de acuerdos; también se

sistematizó y comunicó la información surgida en las discusiones plenarios (Figura 2).



Figura 2: Izquierda: trabajo en grupo en Bariloche. Crédito: Mercedes Do Eyo. Derecha: firmando manifiesto en Río Gallegos.

El trabajo conjunto y diverso permitió identificar estrategias de mejora que no habían sido consideradas al inicio del proceso (Figura 3). Por ejemplo, toma relevancia la necesidad de gestión comunitaria para la adquisición, uso y mantenimiento de maquinaria, desarrollo de bancos de semillas o gestión de recursos hídricos a nivel de cuenca. Otro aspecto fue el fortalecimiento de los procesos socioculturales y la mejora de

la calidad de vida de las comunidades rurales, como cuestiones necesarias y complementarias a la implementación técnica de buenas prácticas. También se señalaron carencias vinculadas a la articulación entre sectores relacionados a los mallines. Las reflexiones conjuntas habilitan el acuerdo multisectorial para continuar con la selección de prácticas para la GBP.



Figura 3: Estrategias de mejora para dos prácticas en el taller de Bariloche.

La tercera actividad de valoración individual indicó que Manejo ganadero sustentable y Redistribución de agua fueron las prácticas más consensuadas a ser incorporadas a la guía (Figura 4). La fertilización obtuvo el mayor desacuerdo

y, en un punto intermedio, las prácticas de Intersiembrá y de Producción de forrajes conservados. Un espacio destinado para comentarios permitió justificar la opinión y recuperar información valiosa para etapas posteriores del proyecto.



Figura 4: Valoración en tiempo real de las prácticas.
Crédito: Mercedes Do Eyo.

El taller finalizó con un manifiesto firmado sin oposiciones (Figura 2). Allí, los/as participantes se comprometieron a ser consultados/as y colaborar con la realización de la GBP. Esta acción simbólica unificó los sectores interesados en el uso sustentable de mallines y dio un paso hacia el consenso de buenas prácticas.

Reflexiones finales sobre los procesos participativos

La aplicación de enfoques participativos se presenta como una estrategia útil en proyectos con diversidad de intereses. También permiten la construcción de capacidades y el compromiso de los actores en el desarrollo de proyectos. Además, contar con la participación permite i) identificar

y comprender de una mejor manera las necesidades y las prioridades de cada sector, ii) mejorar la visibilidad y transparencia del proyecto, iii) aumentar la aceptación de los resultados y aplicación del proyecto y, iv) acelerar el impacto de los resultados esperados del proyecto.

En el caso del proyecto GBP, ha sido fundamental contar con la representatividad de todos los sectores y adaptar las actividades a las características de la región Patagonia. Por ejemplo, se consideró las distancias a la hora de definir el lugar geográfico de los talleres, los tiempos de trabajo en el campo y la forma de promocionar la encuesta, con alcance a toda la población. La representatividad de grandes productores/as es un aspecto por mejorar en la etapa de trabajo con grupos focales. Fundamental es considerar válida la palabra de cada actor, y promover espacios de confianza y seguridad. La relación entre familias productoras y agencias de extensión INTA ha sido clave para que las primeras pudieran participar y expresarse en los encuentros. El proceso no está terminado, pero el resultado de los talleres con métodos participativos fue exitoso en lograr un compromiso multisectorial hacia la sustentabilidad de los mallines.

